

Intervención de la diputada María Irene Montiel Servín, con el tema "15 de mayo, día del maestro.

El presidente:

Bien, en desahogo del inciso "c" del punto número seis del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada María Irene Montiel Servín hasta por 10 minutos.

La diputada María Irene Montiel Servín:

Con su venia, presidente.

El Presidente:

Adelante, diputada.

La diputada María Irene Montiel Servín:

Buenas tardes compañeras diputadas, compañeros diputados, medios de comunicación, a todos los que nos siguen por las diferentes plataformas digitales, y a ti maestro que nos estas escuchando el día de hoy.

El próximo 15 de mayo conmemoramos el día de la maestra y del maestro, es una memorable fecha en que debemos reconocer el importante trabajo de nuestras queridas maestras y de nuestros maestros, que día a día entregan su vida formando a nuestra niñez y a nuestra juventud en las aulas.

Como maestra que soy sé que ese día no debe convertirse solo en un acto protocolario más, que sirva para venir a esta tribuna únicamente a expresarles

elogios y aplausos, mientras las y los docentes siguen dando clases entre el abandono, entre el miedo y la indiferencia oficial.

Porque hoy en Guerrero, ser maestra o ser maestro no solamente significa enseñar también significa trabajar en aulas improvisadas por la destrucción de los huracanes Otis y John y el fuerte sismo del pasado 02 de enero de este año, que siguen sin rehabilitarse mientras niñas y niños intentan aprender en condiciones inadecuadas que lastiman su dignidad.

Significa caminar horas enteras para llegar a comunidades donde el Estado prácticamente desapareció pero donde el magisterio sigue con profundo compromiso presente cumpliendo con su labor de educar, y si hay que decir con todas sus letras mientras en el gobierno se presumen cifras y discursos.

En Guerrero hay manifestaciones de docentes exigiendo algo tan básico como un plaza, como un pago adicionado de sus horas adicionales,

su seguridad laboral y condiciones mínimas para enseñar, porque no se puede hablar de transformación educativa cuando hay escuelas donde el calor rebasa los 40 grados haciendo inviable enseñar, porque no se puede hablar de excelencia educativa cuando hay docentes comprando con su propio dinero material didáctico, ventiladores o hasta pintura para rehabilitar las aulas y no se puede exigir resultados extraordinarios cuando desaparecieron las evaluaciones y el sistema sigue implementando ocurrencias que nada fortalece la sector educativo.

Además, a esto podemos sumar que hay catedráticos agotados emocionalmente después de enfrentar la pandemia, los huracanes, la violencia y la incertidumbre laboral, así como que después de entregar toda su vida al servicio educativo, hoy viven con preocupación e incertidumbre sobre suspensiones y su retiro.

Desde esta Tribuna quiero decirlo claramente, las maestras y los maestros de Guerrero no necesitan más homenajes huecos, vacíos, necesitan respaldo real, necesitan infraestructura educativa digna, necesitan certeza laboral, necesitan prestaciones justas, necesitan seguridad, necesitan acceso a tecnología e internet y con mundial o sin mundial necesitan escuelas preparadas para enfrentar las altas temperaturas que hoy ponen en riesgo a estudiantes y docentes.

La respuesta institucional ante estas demandas es que no hay presupuesto, que no alcanzan los 32,000,000 de pesos programados para este año, desde el Partido Acción Nacional, creemos que defender la educación, también significa defender a quienes sostienen todos los días el sistema educativo con su esfuerzo y con su vocación, porque aun en medio del abandono las maestras y los maestros siguen llegando al aula, siguen enseñando, siguen acompañando a miles de niñas y

niños que muchas veces se encuentran en su maestra o en su maestro la única figura de esperanza, de estabilidad, de apoyo o de amor, por eso hoy no venimos solamente a felicitarles, venimos también a reconocerles la deuda histórica que el estado mexicano tiene con el magisterio, a todas la maestras y todos los maestros de Guerrero, gracias por no rendirse, gracias por resistir, gracias por seguir formando a generaciones enteras.

Como maestra, sé muy bien que su lucha es legítima, sus demandas son justas y su dignidad merecen ser defendidas todos los días no solamente cada 15 de mayo, porque la maestra y los maestros son un rayo de luz del saber y una esperanza para la niñez y la juventud de nuestro querido estado de Guerrero.

Es cuanto, señor presidente.